

GERMÁN COLÓN (1928-2020)

Irene Andres-Suárez
Universidad de Neuchâtel
irene.andres@unine.ch

Germán Colón Domènech nació en Castellón de la Plana el 30 de noviembre de 1928 y falleció en Barcelona el 22 de marzo de 2020 a causa del *COVID-19*. Cursó estudios de filología románica en la Universidad de Barcelona con profesores eminentes como Antoni M. Badia i Margarit, Martín de Riquer o Joan Bastardas, de los que hablaba con gratitud. Tras obtener la licenciatura en 1951, recibió una beca del CSIC para completar sus estudios en el *Centre de Dialectologie Générale* de la Universidad de Lovaina, dirigido por el reputado Sever Pop, quien estaba organizando en aquel momento el *Centre de Dialectologie Générale*. Allí conoció a Marie-Louise Chomez, estudiante del último año de licenciatura, con la que se casó un año después; una mujer extraordinaria y determinante para su carrera. Poco después, obtuvo el título de doctor por la Universidad de Madrid con una tesis sobre el habla de Castellón dirigida por el profesor A. M. Badia y, en 1953, fue nombrado ayudante en la Universidad de Barcelona, en la que se celebraría ese mismo año el VII Congreso Internacional de Lingüística Románica. El joven Colón sabía que acudiría la plana mayor de los romanistas europeos (Walter von Wartburg, Pierre Gardette, Sever Pop y Antoni Griera, entre otros) y preparó con esmero su primera ponencia: un trabajo sobre el valenciano que llamó la atención del profesor de la Universidad de Basilea Walter von Wartburg, quien le propuso algo después un puesto de lector de español en su cátedra. Es así como llegó Germán Colón en octubre de 1954 a Basilea, una de las más antiguas y prestigiosas universidades del mundo, en la que llevaría a cabo una labor docente e investigadora de primer orden durante más de cuarenta años.

Es en esa ciudad donde se consolidó también su formación de romanista acorde con el patrón clásico de la filología románica alemana, la cual tenía una visión totalizadora de la Romania y prestaba especial atención a disciplinas como la geografía lingüística, la dialectología, la historia de la lengua o la lingüística diacrónica. Hay que añadir que, en ese momento, en Suiza había tres escuelas lingüísticas de renombre internacional, situadas en Zúrich, Basilea y

Ginebra (especializadas las dos primeras en lingüística diacrónica y filología románica y, la última, en lingüística sincrónica), en las que se formaron y trabajaron como lectores de español algunos lingüistas eminentes de nuestro país, entre otros, Félix Monge (lector en la Universidad de Zúrich durante 13 años (1953-1966) y, posteriormente, “Privatdozent” de Lengua y Literatura Españolas en la misma universidad, antes de ser nombrado catedrático en la Universidad de Zaragoza), Emilio Alarcos Llorach (lector en las universidades de Berna y de Basilea, 1946-1947) o Eugenio de Nora, que también trabajó como lector en la Universidad de Berna a partir de 1949 antes de ser nombrado catedrático de Lengua y Literatura Españolas de la capital suiza.

La escuela romanista de Zúrich, en la que también estuvo Germán Colón (llegó con la idea de aprender el árabe, pero el profesor que impartía esta disciplina pronto se fue a España y él optó por quedarse poco tiempo), contaba con reputados maestros cuando él estuvo allí. Destacaban Jacob Jud, especialista de geografía lingüística y dialectología, y Arnald Steiger, responsable de la filología ibérica, el cual atesoraba el conocimiento del árabe y preconizaba su aprendizaje para llevar a cabo una adecuada investigación en lingüística histórica hispánica. En mi opinión, fue el fundador del hispanismo suizo, ya que no sólo introdujo el estudio de las lenguas iberorrománicas (español y portugués) en su universidad, sino que sentó las bases para la investigación en el ámbito de la filología hispánica. En 1933 fue nombrado Profesor Extraordinario de filología y literatura románicas con especial atención al ámbito iberorrománico.

Este sería el germen de las primeras cátedras de Lengua y Literatura Españolas creadas en Suiza en la década de los 60, ocupadas algunas de ellas por profesores españoles eminentes: la de Basilea por Germán Colón (en 1967), la de Zúrich por el filólogo y medievalista Gerold Hilty (en 1959; sucesor de Steiger), la de Ginebra por Luis López Molina (en 1972), gran amigo de Germán, quien, antes de llegar a Suiza en 1969, había trabajado en el Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española y en universidades prestigiosas como Heidelberg y Princeton; Eugenio de Nora, poeta reconocido y gran especialista de literatura española moderna, asumió la cátedra de Berna en 1971, y Ramón Sugranyes de Franch, la de Friburgo en 1961. Todos ellos fueron pioneros e hicieron una labor de primer orden en unas condiciones difíciles, ya que, cualquiera que fuera su especialidad, se vieron obligados a asumir la enseñanza de la lengua y de la literatura y porque, al principio, disponían de muy pocos medios. Con el tiempo, el español se implantó en todas las universidades del país y, en la actualidad, casi todas ellas cuentan con dos cátedras (Basilea, Ginebra, Zúrich, Neuchâtel, Lausana, Berna, Friburgo); por lo general, una está dedicada a la literatura española y/o hispanoamericana y otra a la lingüística (con orientaciones diversas). Y también el catalán pasó a integrarse como materia optativa en la formación universitaria de algunas universidades helvéticas (Basilea, Zúrich, Neuchâtel, Friburgo) y esto es un mérito más de Germán Colón, quien lo introdujo en el programa de licenciatura de su universidad y consiguió que casi todos sus discípulos hablasen esta lengua. Y otro de sus grandes

logros fue crear escuela, según veremos algo más tarde. De momento, es necesario que nos ocupemos de su propia formación en la escuela romanista de Basilea, la cual tenía un enfoque global y comparatista y estaba regentada por el eminente filólogo y lexicógrafo suizo Walter von Wartburg, formado él mismo en las Universidades de Berna, Florencia y La Sorbonne, y catedrático de Filología francesa en el *Romanische Seminar* de Basilea a partir de 1940.

En sus comienzos, Germán alternó el trabajo de lector en la universidad con el de investigador y redactor en el reputado Centro de Investigación dirigido por su mentor: el *Französische Etymologisches Wörterbuch* (FEW), cuyo objetivo principal era trazar el origen, la historia y las transformaciones del léxico francés, incluidos las lenguas y dialectos galorrománicos antiguos y modernos: el walón, el occitano y el franco-provenzal. La labor del FEW concluyó en el año 2000 y comprende 25 vols. (existe una edición abreviada titulada *Dictionnaire étymologique de la langue française*) y es una de las fuentes del TLF, *Trésor de la langue française*. Germán Colón firmó los artículos siguientes, incluidos en los tomos 11, 12 y 14: *Saliva, Sciens, Semper, Sempervivum, Seraphim, Sesamum, Severus, Sexus, Sibylla, Sicarius, Simon, Simulacrum, Sipylus, Skepe, Solæcismus, Sôros, Sterilis, Sternon, Stola, Storea, Stridere, Stridor, Stridulus, *Superculus, Sycomorus, Sympathia, Symphysis, Symposion, Symptoma, Synagoga, Synanche, Synchronos, Syncope, Synkretismós, Synneurosis, Synochitis, Sinonimos, Synopsis, Syntagma, Syntaxis, Synteresis, Synthesis, Syrtis, Systolê y Vulcanus*. Y publicó asimismo varios trabajos sobre el léxico francés medieval, como, por ejemplo, “Un hispanismo afortunado: francés *entresol*” (*Revue de Linguistique Romane*) o “Un cambio de perspectiva etimológica. *Rosicler* y su mediato origen francés” (*Travaux de Linguistique et de Littérature*).

Fue en ese marco privilegiado donde preparó Colón su tesis de *Habilitación* (sobre la construcción *va* + infinitivo), con la que obtuvo el título de “Privatdozent” en 1959, lo que le valió escalar los peldaños académicos hasta conseguir la cátedra de filología iberorrománica, una cátedra que pronto convertiría en un centro de renombre internacional. Se jubiló en 1997 y, poco después, fue nombrado profesor emérito. En el prólogo a *El léxico catalán en la Romania* (1975), libro que lo consagró como romanista, señala Germán: “Durante diez años me cupo el honor de colaborar con W. von Wartburg, primero como asistente, más tarde como redactor, en su monumental FEW. Al recordar esos viejos tiempos quiero decir lo mucho que le debo”.

Conocer y hablar bien las lenguas fue otra de sus grandes exigencias y no sólo las románicas, sino todas aquellas que se hallaran a su alcance, y lamentaba no haber podido llegar a aprender el árabe por las razones que ya comenté. Dominaba perfectamente el francés, lengua que hablaba con su esposa e hijo, lo que le valió trabajar como profesor visitante en la Universidad de Estrasburgo, invitado por el profesor Georges Straka, al que admiraba (1968-1972) y, un año después, desempeñó el mismo cargo en la Universidad de Barcelona (1973-1974). Por otra parte, fue miembro numerario del Institut d’Estudis Catalans (1993) y del Institut Interuniversitari de Filología Valenciana (1995). Académico corres-

pondiente de la Reial Acadèmia de Bonas Lletres (1963) y de la Real Academia Española de la Lengua (1984). Miembro de la Comisión Luliana para la publicación de las obras completas de Ramon Llull, formó parte del consejo asesor de la colección *Els Nostres Clàssics* y del equipo editor de la revista *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes* y fue asimismo consejero de honor de la Asociación Internacional de Lengua y Literatura Catalanas, que presidió entre 1976 y 1982. Y también ocupó diversos cargos, entre otros: Presidente de la Asociación Internacional de Lengua y Cultura Catalanas (1976-1982), Presidente de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos (1982-1986), Presidente del Collegium Romanicum (1997-2000), Consejero del *bureau* de la Societé de Lingüistique Romane (1980-1986, y 1989-1995), Vicepresidente de la Junta Permanente de Historia de la Lengua Española (desde 1987) y Miembro de la Comisión del V Centenario de Elio Antonio de Nebrija para 1992 (Universidad de Sevilla).

En su larga y fecunda carrera, recibió numerosas distinciones académicas, entre ellas, los doctorados *honoris causa* de las universidades de Valencia (1984), Alicante (1990), Jaime I de Castellón (1992), la Autónoma de Barcelona (2003) y la Complutense de Madrid (2007). Y fue galardonado con los siguientes premios: Premio Prat de la Riba del IEC (1979), Premio Serra d'Or (1981), Creu de Sant Jordi (1985), Premio Sanchis Guarner de la Fundació Jaume I (1987), Premio de Literatura de la Generalitat de Cataluña (1987), Premi d'Honor de les Lletres Valencianes (1988), Gran Cruz de Alfonso X el Sabio (1999), Medalla de Honor de la Red Vives de Universidades (2014) e Hijo Predilecto de Castellón de la Plana (2014).

Sus grandes méritos y su enorme prestigio explican que haya sido objeto de tantos homenajes científicos: Günter Holtus, Georges Lüdi y Michael Metzeltin (eds.), *La Corona d'Aragó i les llengües romàniques. Miscel·lània d'homenatge per a Germà Colón*, Tübingen, Gunter Narr, 1989; *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes (XXVIII-XXXIII). Miscel·lània Germà Colón*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, (1994-1997) (7 volúmenes); Irene Andres-Suárez y Luis López Molina (eds.), *Estudios de Lingüística y Filología Españolas. Homenaje a Germán Colón*, Madrid, Gredos, 1998; M.^a Antonietta Terzoli (ed.), *Acta Romanica Basiliensia*, Arba, núm. 9, octubre de 1998; Gloria Claveria y Cristina Buenafuentes (eds.), *Germà Colón: les llengües romàniques juntes i contrastades* (Índex del lèxic estudiat en l'obra de Germà Colón), Universitat Autònoma de Barcelona, *Cuadernos de Filología*, núm. 5, 2005; Rosa Agost y Lluís Gimeno (eds.), *Homenatge a Germà Colón Domènech. Labor omnia improbus vincit*, Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i Publicacions, 2014.

SU MAGISTERIO (LA ESCUELA DE BASILEA, 1954-1997)

Otra de las preocupaciones fundamentales de Germán Colón en su vida profesional fue su vocación de maestro. En su cátedra de filología iberorrománica, con dotes pedagógicas excepcionales, transmitió su ingente saber a numerosas genera-

ciones de estudiantes y formó a destacados hispanistas. Maestro de maestros, varios de sus discípulos son o han sido catedráticos en distintas universidades europeas y científicos destacados ellos mismos, a saber: Michael Metzeltin (Universidad de Viena), Rolf Eberenz (Universidad de Lausana), Beatrice Schmid (Universidad de Basilea), Pere Ramírez (Universidad de Friburgo), Yvette Sánchez (Universidad de St. Gallen), Tobías Brandenberger (Universidad de Göttingen), o americanas: Curt Wittlin (Universidad de Saskatchewan, Canadá). Formó a una pléthora de profesores de instituto y de investigadores y dirigió diecinueve tesis doctorales y siete Habilitationsschriften. La mayoría de sus discípulos directos hablan el catalán y algunos de ellos han publicado artículos sobre aspectos lingüísticos de este idioma y participado en el IV Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura catalanes, organizado por él en Basilea, durante los días 22-27 de marzo de 1976, cuyas actas fueron publicadas un año después por la Abadía de Montserrat.

Regida por el rigor y el trabajo bien hecho, así como por un ambiente propicio al estudio y al debate científico, la “Escuela de Basilea” fue un estandarte del hispanismo suizo y nos favoreció a todos cuantos de un modo u otro tuvimos contacto con ella. Yo tuve la suerte de trabajar con Germán Colón durante cuatro años (1988-1992) y de sustituirlo durante uno de los raros sábaticos que solicitó (1993) y conservo un recuerdo luminoso de aquellos años tanto en el plano científico como humano. Además de divertido, era bueno y generoso y su mera presencia una incitación a la autoexigencia y al rigor.

INVESTIGACIÓN

Trabajador infatigable, fue autor de una treintena de libros y de más de cuatrocientos artículos. Su dilatadísima bibliografía ha sido sucesivamente reunida en los numerosos homenajes que se le han tributado. Un censo bibliográfico muy completo se encuentra en el volumen que propició su investidura como *doctor honoris causa* por la Universidad Autónoma de Barcelona (*Germà Colón: les llengües romàniques juntes i contrastades*, 2005), que incluye un índice electrónico de todo el léxico estudiado en su inmensa obra. Después de esa fecha, la Fundación Germà Colón Domènech (<http://www.fundaciocolon.uji.es/>) se ha encargado de actualizarla.

Como todos los catalanohablantes de su generación, Germán Colón creció estudiando en una lengua y hablando en otra y esta situación lo marcó de manera imperecedera. De ahí que haya dedicado gran parte de su investigación a las relaciones (afinidades y desvíos) entre ambos idiomas. Él mismo nos dice, en el prólogo de su libro *El español y el catalán, juntos y en contraste* (1989):

... no hay nada que defina tanto al hombre como su habla, nada que le afecte de manera tan profunda [...]. A ningún catalanoparlante le cedo un ápice en pasión por mi lengua materna, pero pocos me superarán en admiración por la espléndida lengua española. Así, me he aproximado a las dos, a su historia milenaria y entrecruzada de rutas comunes o divergentes, con un cariño que la lejanía geográfica hace más intenso y ampara de los roces de la cotidianidad.

Fiel a esta declaración, ha ido indagando en la historia de ambas lenguas, ha confrontado sus léxicos y, como unas lenguas románicas no dejan de interferirse con las otras, ha hecho incursiones constantes en el portugués, italiano, francés, etc. dándole a sus trabajos, incluso cuando su punto de partida es monográfico, un alcance panrománico.

Las grandes líneas de su investigación son a) la etimología y la historia léxica; b) la lexicografía y, c) la edición de textos, así como la crítica e interpretación de los mismos. Aunque consagró excelentes trabajos al español, la mayor parte de su producción está dedicada al catalán, a su léxico, estudiado en contraste con las otras lenguas románicas. Ello queda patente en su obra magna, *El léxico catalán en la romanía* (1976; la traducción catalana es de 1993), que lo consagró como uno de los filólogos de mayor prestigio internacional. A partir de esa fecha, los libros se fueron sucediendo sin interrupción: entre otros, *La llengua catalana en els seus textos*, 2 vols., 1978; *Problemes de la llengua a València i als seus voltants* (1987); *El lèxic català dins la Romània* (1993); *El español y el catalán, juntos y en contraste* (1989); *Estudis de filologia catalana i romànica* (1997) —este volumen forma parte de la Biblioteca Manuel Sanchis Guarner—; *De Ramon Llull al Diccionari de Fabra. Acostament lingüístic als monuments de les lletres catalanes* (2003); a lo que hay que añadir las monumentales ediciones críticas de los *Furs de València* (9 vols., 1970-2002), junto con los dos volúmenes de los *Furs Extravagants* (2007), y el *Llibre de Consolat de Mar* (5 vols., 1981-1989; 2ª edición, 2001). Y también se interesó por las obras literarias de la lengua catalana (estudió textos de Ramón Llull, Antoni M. Alcover, Pompeu Fabra o Francesc de B. Moll) y valenciana (el *Tirant lo Blanc* o textos de Ausiàs March o Jaume Roig), que él abordó desde un ángulo lingüístico.

En el terreno del castellano, cabe destacar su trabajo sobre las primeras traducciones románicas y germánicas del Quijote, sus ediciones y estudios de los diccionarios y de la gramática de Nebrija, sus aportaciones sobre los elementos constitutivos del español y una multitud de monografías sobre el origen y la evolución de numerosas palabras (“andarríos”, “galán”, “martín pescador”, “patria”, “rosicler”, “rozagante”, “testaferro”, “volcán”, “zalema”, etc.) o expresiones (“mal de simiente”, “echar de menos”, “estira y afloja”, “toma y daca”). La mayoría de estos estudios, reelaborados y puestos al día, fueron recogidos en el libro *Para la historia del léxico español* (2 vols., 2002), articulado en tres bloques: a) consideraciones generales sobre el vocabulario castellano, b) etimología e historia léxica y c) filología y literatura. En relación con esta última, además de sus trabajos sobre el Quijote ya mencionados, se ocupó del *Buscón*, el *Libro de Buen Amor* y de *La Celestina*.

En cualquier caso, detrás de cada estudio suyo hallamos al científico sagaz con una erudición poco corriente, que identifica un problema, lo aborda a partir del examen cuidadoso y crítico de las contribuciones anteriores, e intenta avanzar en su solución o desvelamiento por medio de una argumentación inteligente, fundamentada en pruebas claras y sin forzar nunca los datos.

SEGUNDA ETAPA DE SU VIDA

Tras la muerte de Marie-Louise, y ya como profesor emérito, Germán Colón estrechó su relación científica con el Institut d'Estudis Catalans, del que era miembro numerario desde 1993, y empezó a asistir con frecuencia a sus reuniones mensuales, lo que derivó en una colaboración aún más intensa con esta institución, que le confió la dirección de dos proyectos científicos de gran envergadura, como se verá más adelante. Deseo poner el énfasis en las dos últimas décadas de su vida, que coinciden con el período de su jubilación, por ser una etapa de su existencia menos conocida, pese a que nunca abandonó su labor docente y aún menos la investigadora, y también porque está vinculada con otra mujer excepcional: Maria Pilar Perea¹, su segunda esposa, catedrática de la Universidad de Barcelona, con la que colaboró en varios proyectos de investigación. He sido testigo de la poderosa complicidad humana y científica existente entre ambos y de la dedicación y entrega sin fisuras de Maria Pilar con Germán, una persona muy delicada de salud en sus últimos años. Con sus atenciones y cuidados no sólo logró hacerlo nonagenario —Luis López Molina y yo festejamos con él su noventa aniversario, rodeado de algunos miembros del Institut d'Estudis Catalan—, sino mantenerlo activo y alerta intelectualmente para suerte de todos los que lo tratamos y quisimos.

Germán y M.^a Pilar se conocieron casualmente en la Universidad de Barcelona a mediados del mes de junio del año 2000. Él había ido allí para reunirse con el monje Josep Massot, director de las Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Mientras lo esperaba, ella y otros compañeros del Departamento entablaron conversación con Germán, quien se interesó por su carrera. M.^a Pilar acababa de publicar en el Institut d'Estudis Catalans un compendio en dos volúmenes de un trabajo de Antoni M. Alcover: *La flexió verbal en els dialectes catalans. Compleció o ordenación* y, cuando se presentó, él, que lo había leído, le comentó riendo que se había imaginado a una autora de más edad. A partir de aquel momento, coincidieron diversas veces en la facultad y entablaron amistad. Empezaron a escribirse por correo electrónico y a verse cuando Germán iba a Barcelona para asistir a las reuniones del Institut d'Estudis Catalans, donde dirigía el proyecto Faraudo de Saint-Germain, y su relación se

¹ Maria Pilar Perea Sabater es doctora en filología catalana y catedrática del Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Barcelona. Ha participado en diversos proyectos de investigación (como, por ejemplo, *La variación en el lenguaje. El catalán actual y La variació en el llenguatge. Corpus oral i escrit del català contemporani*) y dirigido el *Arxiu audiovisual del parlar salat de la Costa Brava* y el “Portal de léxicos y gramáticas dialectales del catalán del siglo XIX”. Colabora asimismo en el proyecto de informatización y cartografía de los materiales del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, que lidera el CSIC, y dirige actualmente el proyecto coordinado: “Variación y cambio lingüístico en catalán: Análisis y comparación de las perspectivas geolingüística y lexicográfica dialectal (Geo-Lex-Cat)”. Ha publicado varios libros sobre la obra de Antoni M. Alcover y numerosos artículos relacionados con morfología, lexicografía, dialectología e historia de la lengua.

afianzó cuando ella le pidió un prólogo para el primer volumen de las *Obras completas* de Francesc de B. Moll que ella dirigía, junto con las de Alcover. A partir de esa fecha empezaron a salir juntos y se casaron el 28 de julio de 2008.

Conviene recordar que, en el año 2002, Colón había donado más de 20.000 libros de su valiosísima biblioteca a la Universidad Jaime I de Castellón, su ciudad natal, que creó ese mismo año la *Fundación Germán Colón Domènech* con el fin de reunir y conservar su obra completa y perpetuar la ingente labor de su hijo predilecto. También cuenta con un Premio Germán Colón, que ha sido convocado en cuatro ocasiones. Todas estas circunstancias más la intensificación de su relación con la joven María Pilar lo condujeron a trasladarse definitivamente a Barcelona en el año 2006.

Su labor investigadora durante los últimos veinte años de su vida está ligada esencialmente a dos instituciones: el Institut d'Estudis Catalans y el Ministerio Español de Economía y Competitividad, aunque también dirigió el proyecto *Glossari de Glossaris*, financiado por la Editorial Barcino, publicado en línea en 2007. (<http://www.glossaris.net/advSearch.php>). Los proyectos que dirigió en el Institut d'Estudis Catalans son dos: a) *Vocabulari de la Llengua Catalana medieval de Lluís Farauo de Saint-Germain* (iniciado en el año 2000) (<https://www.iec.cat/farauo/>), y b) *El Refranyer Aguiló. Diccionari de refranys en línia* (iniciado en 2010). La fuente documental del primer proyecto son las fichas bibliográficas que Lluís Farauo había atesorado a lo largo de su vida, extraídas de una gran cantidad de obras medievales (documentos administrativos, inventarios, ordenaciones gremiales, textos literarios, tratados científicos, médicos, astrológicos...), y cedidas por disposición testamentaria al IEC en 1954. “Si Alcover y Corominas hubieran dispuesto de aquellos materiales para sus diccionarios —comenta Germán Colón— el conocimiento del léxico catalán habría sido mucho más completo”. Y el segundo proyecto se basa en la colección de paremias que recogió el bibliógrafo Marià Aguiló en diversos lugares del dominio lingüístico catalán, más de 40.000 fichas digitalizadas por el Centro Cultural y Tradicional de la Generalitat de Cataluña, que están siendo transcritas con la intención de publicarlas en Internet.

Por otra parte, Germán participó activamente en otros tres proyectos financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad: 1) *Portal de léxicos y gramáticas dialectales del catalán del siglo XIX* (iniciado en 2010) (<http://www.ub.edu/lexdialgram/>); 2) *Informatización, fuentes dialectales, referentes lexicográficos. Cartografía y sonido del Diccionari Català-Valencià-Balear* (iniciado en 2013) (http://www.ub.edu/alcover_dcvb/presentacio/) y 3) *Variación y cambio lingüístico en catalán: análisis y comparación desde las perspectivas Geolingüística y Lexicográfica dialectal* (iniciado en 2018) (<https://www.ub.edu/geolex/presentacio/>).

La larga lista de artículos publicados en los últimos años da fe de su vitalidad y capacidad intelectual. Su legado es inmenso y solo por ello merece toda nuestra admiración y gratitud.